

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN-CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

El Comité Nacional á los trabajadores.

COMPAÑEROS:

Cumpliendo con su deber este Comité, os invita á que realicéis los trabajos necesarios para tomar parte en la próxima Manifestación internacional de 1.º de mayo.

Si en años anteriores habéis mostrado actividad é interés por cuanto se ha referido á la movilización del proletariado consciente de todo el mundo, en el actual debéis mostrar más todavía, ya porque urge vencer la resistencia sistemática que opone la burguesía á nuestras reivindicaciones inmediatas, ya porque acto tan grandioso y solemne acorta cada vez más la distancia que separa á la clase oprimida de sus redentores ideales.

A parte de lo que nos obliga el deber de solidaridad hacia nuestros hermanos los trabajadores de otros países, existen hoy dos poderosas razones para que procuremos con mayor afán que otras veces que el movimiento obrero del 1.º de mayo revista extraordinaria importancia.

Una de ellas es la escandalosa pasividad que vemos mostrar á la minoría republicana del Parlamento ante las crecientes desdichas de los obreros. Sufren éstos horrible explotación, agudísima crisis de trabajo, espantosa miseria, y esos mal llamados representantes del pueblo, esos falsos defensores de los intereses de los asalariados, que reservan sus apóstrofes y sus rudas acometidas para cuando se desaprueba el acta de uno de los suyos, no han formulado una sola proposición encaminada á remediar en el más pequeño grado tan angustiosa suerte. Ninguno de esos diputados, entre los que figuran federales que en ciertas ocasiones se llaman socialistas, ha pedido al Parlamento, no ya la fijación de un salario mínimo, ó la jornada de ocho horas para los obreros de determinadas industrias, pero ni siquiera el establecimiento de esa jornada en los arsenales, fábricas de armas y demás centros de trabajo dependientes del Estado. Esta reforma, que entraña en muchísimos casos para el mismo Estado una economía positiva sin perjuicio alguno para el trabajador, podría obtenerse con facilidad mediante una campaña parlamentaria algo activa.

La conducta de esos hombres, reveladora de que con ellos no puede contar la clase obrera para disminuir sus males y menos para extirparlos, debe enseñar á todos los proletarios que solamente en su energía, en su actividad y en su organización han de confiar para obtener lo que sus intereses demandan. Si, su agitación el 1.º de mayo, auxiliada después con otros actos que aumente el poder y la fuerza de su clase, hará que monárquicos y republicanos veanse obligados á tratar asuntos referentes al trabajo y dar satisfacción á las reclamaciones obreras.

La otra razón que hay ahora para que los obreros españoles acudan en gran número á la Manifestación internacional del 1.º de mayo es el asombroso incremento que el Socialismo toma en los otros países. No somos nosotros, por nuestro atraso económico principalmente, los que podemos ocupar puesto de preferencia en el ejército emancipador que marcha á pasos de gigante á la conquista de la igualdad social; pero debemos esforzarnos por llevar á ese ejército el mayor número de soldados y por demostrar que las victorias que alcanzan los que van en su vanguardia sirven á maravilla para aumentar nuestros bríos y redoblar nuestros esfuerzos. A los triunfos de los socialistas alemanes, franceses, belgas, ingleses, austriacos é italianos, deben contestar los trabajadores que en España ansian romper sus cadenas y arrancar de raíz la explotación, acreciendo sus fuerzas, preparándolas bien para la lucha, mostrando temple férreo en el combate y extendiendo su organización por todas partes. Y nada, nada facilita tanto esa tarea como la Manifestación internacional obrera y los actos previos que su celebración requiere.

Hay que preparar meetings, veladas y toda clase de actos que sirvan en ese día, á la vez que para afirmar la solidaridad con todos los trabajadores del mundo, para iluminar la conciencia de muchos camaradas y para poner ante la vista de la clase opresora la unidad de criterio que hoy impera entre los explotados y la fuerza con que éstos ya cuentan.

Hay—para afirmar el principal carácter de la Ma-

LA SEMANA BURGUESA

Si algún día oyen ustedes hablar de las penalidades que sufren los obreros que se ocupan en los trabajos de las minas, no den us'edes gran crédito á lo que se les refiera, porque no deben de ser tan ingratas esas labores subterráneas cuando hay capitalistas—¡nada menos!—que se dedican á ellas por distraer el ocio.

¡Se rien ustedes? Pues lean, lean lo que dice el señor Loma hablando de las minas de Tharsis en los *Viajes de "El Liberal" por España*:
Existe también su correspondiente Caja de Ahorros, donde el obrero deja la cantidad que quiere. Algunos hay que tienen en ella seis y siete mil duros; lo que regularmente no tendrán muchos banqueros.

Lo malo será que estas noticias se repitan, porque si los capitalistas dan en tomar el trabajo de las minas como un género de sport, se va á establecer una viva competencia entre ellos y los obreros verdaderamente necesitados que quieren dedicarse á tales tareas.

Y la competencia será mucho mayor por parte de los capitalistas *chinos*, quienes darán más crédito que ningún otro á la noticia que el *quasón* Sr. Loma ha lanzado á los «vientos de la publicidad».

Está visto que no se necesitan alforjas para los *Viajes de "El Liberal" por España*.

El *Heraldo de Madrid* publicó hace días un artículo pretendiendo demostrar que las huelgas son siempre de resultados contraproducentes para los trabajadores.

Al efecto, hizo una excursión por el campo de la estadística para averiguar que «de 22.599 huelgas que hubo en el Estado de Nueva York desde el año 1885 hasta 1892, en la mayor parte alcanzaron los huelguistas sus deseos».

Pero no se crea que este dato contraria la opinión que tiene el *Heraldo* acerca de las huelgas, porque más adelante—no queriendo dejarse «engañar por las apariencias», porque «siempre es bueno ahondar para poner ante nuestra vista lo que permanece oculto»—empuña la azada (que es el medio de ahondar que emplea el periódico de Canalejas en asuntos relacionados con la cuestión social) para meterse en honduras con argumentos de este calibre:

A causa de las huelgas á que nos referimos más arriba, dejaron de ganar los obreros, por jornales, 56.725.136 pesetas, y si á esta cantidad se agregan 9.278.151, que han percibido por socorros, el total representa una pérdida de más de 66 millones.

Cierto que se obtuvo un aumento de salarios de 49 millones, pero siempre subsiste una suma que no baja de 17 millones en contra de los obreros.

El autor del artículo—que debe de haber contado por los dedos, los cuales pueden haberse antojado huéspedes—ni siquiera ha tenido presente el hecho de que los huelguistas victoriosos disfrutaron ese aumento de salario por tiempo indefinido.

Y, siendo esto así, á cualquiera se le ocurre que no

puede subsistir una suma que no baja de 17 millones en contra de los obreros.

A cualquiera menos al *Heraldo de Madrid*, ya que bien pueden ser obreros los que se ocupan en las minas.

El corresponsal en París de un periódico madrileño nos da dentera refiriendo algunas de las delicias de Capua que se disfruta en la República francesa.

Veán ustedes cómo se explica:

El otro día murieron de frío dos soldados. La miseria en los alrededores de París es espantosa. El ejército de hambrientos engrosa cada día, no obstante la generosidad de muchos ricos, que incesantemente dan cuantiosas limosnas. El calor falta, á pesar de los braseros gratuitos dispuestos por el Municipio. De día no es tan terrible el conflicto, porque Museos, invernaderos, portales y almacenes sirven de refugio á multitud de desheredados. Pero de noche de noche se desbandan los miserables. Recorren bulevares, calles y encrucijadas figuras tétricas, hombres desgreñados, mujeres embrutecidas por el hambre y la miseria ¡Nada tan horrible como la noche en París con 14 grados bajo cero!

En cambio, los animales del Jardín de Plantas se conservan perfectamente de salud, gracias á los cuidados de sus guardianes. El pobre elefante se puso enfermo hace unos días; pero, gracias á una magnífica estufa, á muy refinadas comidas y tal vez á gabanes de pieles y copitas de Burdeos y de Kummel, el animalito está ya perfectamente, y hasta, según dicen los envidiosos, «ha recobrado sus colores»...

Con datos de esta índole, ¿quién no se anima para ayudar á la implantación de la República en España?

¡Oh, la República! ¡Hay que quererla!

Otro dato demostrativo de que en la sociedad capitalista todo marcha como una seda.

Entre las solicitudes presentadas para las oposiciones á seis plazas de auxiliares de minas hay catorce de ingenieros excedentes.

Hay que convenir en que los socialistas no tenemos ni asomo de fundamento cuando tronamos contra las desigualdades engendradas por el actual régimen de producción.

Nada, que somos unos descontentadizos.

Véase una muestra de exquisita cultura que da un periódico posibilista de Barcelona:

Pero esos moros ¿cuándo se van?

Por lo que parece, caminan á gusto en el machito, y ya que se les paga todo el gasto, quieren permanecer todo el tiempo posible entre nosotros.

Ya han sacado todos los aplazamientos que querían.

¡Con que... largo!

¡Hombre, déjelos usted! Puede que hayan traído á España alguna misión civilizadora cerca de la Redacción de algún periódico burgués.

La pena de tres años y varios meses de arresto ha impuesto la Audiencia de Madrid á un muchacho por hurto de una peseta.

Cuando ese muchacho sea machucho comprenderá que para robar con seguridad de éxito hay que pertenecer á la «clase» de los grandes *irregularizadores*.

Y á la de los burgueses, que también roban á su manera.

El Ayuntamiento de Madrid ha creado ó va á crear unas cuantas plazas de 4.000 y 5.000 pesetas para servir á los amigos.

Preveamos una nueva rebaja en el jornal que disfrutaban los trabajadores del Ensanche.

Los cuales son siempre una especie de cabeza de turco en semejantes casos.

Falta á la verdad y á la gramática *El Pueblo*, de Villanueva y Geltrú, al decir que «en la conmemoración del 11 de febrero verificada por los federales de Alicante asistió representación del Partido Socialista, marcándose allí verdadera comunidad de ideas».

El Partido Socialista no manda nunca representaciones á ningún acto realizado por los republicanos, porque no le hace falta mandarlas para nada.

Sepa también *El Pueblo*, ya que así lo desea, que nosotros «hacemos ver como burgueses á los federales», porque éstos son partidarios del actual régimen de producción, causa perenne de la miseria de los trabajadores.

Y sepa, por último, el periódico de Villanueva y Geltrú que en la Prensa del Partido Socialista hay perfecta unidad de criterio en cuanto á nuestras doctrinas se refiere.

Ni aun en esto tenemos nada de común con los republicanos.

Dice el director de La Revista Social, de Barcelona, que la prisión de nuestro amigo Iglesias en Málaga hie...

No se le hubiera ocurrido otro tanto al que asó la manteca.

A no ser que el director de La Revista discorra como aquel sargento, instructor de quintos, que decía:

—Muchachos, media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda; sólo que es todo lo contrario.

La misma Revista se muestra incomodada porque hemos dicho que eran obreros de guardarrópia los que recibieron triunfalmente en Barcelona al Sr. Maluquer.

Aun suponiendo que esto sea cierto, y dando de barato que guiara la buena fe á los obreros supradichos cuando recibieron tan cariñosamente al Sr. Maluquer, siempre resultará que esos trabajadores son de los que se chupan el dedo.

Y bien pueden ser obreros de guardarrópia si así se prestan á servir de comparsas en comedias tan silábicas.

Una horrible catástrofe ha ocurrido en Doumbrobenk (Rumania).

En una destilería reventó la caldera de la máquina, hundiéndose, á causa de la explosión, el piso en que trabajaban bastantes obreros; siendo lo más grave que muchos de ellos cayeron en una cuba llena de espíritu en ebullición.

De dicha cuba se han extraído 12 obreros completamente calcinados y otros muchos gravemente heridos.

Como aquí y como en otras partes, los patronos causantes de tan atroz desgracia no sufrirán castigo alguno.

Para esos criminales de levita ni hay Códigos, ni justicia, ni presidios.

Si libres estaban antes, libres seguirán después de ocasionar tan horrenda catástrofe.

Así es y así será el maldito régimen burgués hasta que la Revolución socialista lo haga desaparecer.

LA HUELGA DE MALAGA

VI

Dos cosas importantes ha puesto en relieve la huelga de «La Industria Malagueña», provocada por los altos servidores del marqués de Larios: una, lo arraigado que se halla el principio de solidaridad entre los trabajadores españoles organizados; otra, cuán verdad es, como afirma el Socialismo revolucionario, que existe el feudalismo industrial.

No es hoy, por diversas causas que no precisa examinar en este momento, muy elevado el número de Sociedades de resistencia que hay en España, ni tampoco son considerables las fuerzas organizadas de que dispone el Partido Socialista. Pero á pesar de eso, de contar aquellas con poquísimos recursos en sus cajas y de encontrarnos en el período más agudo de la crisis de trabajo que hace tiempo sufre la clase obrera, dichos elementos han proporcionado á los huelguistas cerca de 25.000 pesetas, correspondiendo más de las dos terceras partes de esta cantidad á donativos de colectividades ó particulares. Con tal interés han tomado los obreros á que nos referimos el auxiliar á sus compañeros de Málaga, que muchas organizaciones han dado cuanto en su caja tenían y otras han enviado lo que semanalmente recaudaban. Tan penetrados han estado todos de lo que les exigía el hermoso principio de solidaridad, y de un modo tan claro han visto lo que significaba el combate entre la Casa de Larios y los obreros de «La Industria» —lucha del trabajo contra el capitalismo, de los explotados contra los explotadores—, que, sin pecar de exagerados, podemos afirmar que ha habido tanto deseo de lucha y tanto odio á la Casa explotadora de parte de los trabajadores que desempeñaban en ella un papel pasivo como pudieran sentir los mismos trabajadores de «La Fabril».

Este modo de apreciar la contienda y de tomar parte en ella es altamente consolador para los que luchamos por hacer trizas los privilegios capitalistas, pues el acusa que una parte de la clase obrera está bastante bien educada y que sabe ya generalizar, poniendo por encima del interés del oficio, de la localidad y de la nación misma, el interés general de todos los oprimidos, de cuantos están supeditados á la férrea ley del salario.

Ahí tienen los incrédulos, entrándoseles por los ojos, el resultado de una parte de los esfuerzos que, propagando, educando y organizando, realizan los que de veras ansían el mejoramiento y la regeneración de los productores.

Para que la manifestación de compañerismo y solidaridad haya resultado aún más hermosa en dicha huelga, hemos tenido la satisfacción de ver practicado de un modo amplio—hecho no ocurrido todavía en nuestro país—el principio de solidaridad internacional. Los trabajadores portugueses, los franceses, los italianos, los ingleses, los alemanes y los austriacos han dado testimonio á sus camaradas de España de que sus luchas les interesan y de que ante el capitalismo avasallador las fronteras se borran y todos son unos para defender los fueros del trabajo.

Lo ocurrido, pues, en la huelga de Málaga, en cuanto al proceder que han observado los elementos obreros conscientes, nos da la medida de lo que se podrá hacer el día que la Unión General de Trabajadores triplique ó cuadruple sus fuerzas, y que nuestro Partido tenga en sus filas un contingente algo mayor del que hoy tiene. Seguros, segurísimos estamos de que entonces el resultado de las luchas entre patronos y obreros, luchas que revestirán carácter totalmente político, producirán á la clase trabajadora resultados de positivo provecho.

En lo que toca á la existencia del feudalismo industrial, ¿puede darse una prueba más patente y clara que la ofrecida por la poderosa Casa de Larios en la forma de provocar dicha huelga y en cuanto ha hecho en el trascurso de la misma? Sostenemos que no. Segura de su poder, por dominarlo todo económicamente, no ya en la capital, sino en la provincia, ha considerado á las autoridades altas y bajas como agentes propios. Gobernador, alcalde, concejales, magistrados, militares, polizontes, todos cuantos allí ejercen autoridad le están completamente sometidos. ¿Qué sería de ellos si en algo se opusieran á la Casa? ¿Cuántos días continuarían en sus puestos? Cuando se cuenta con un capital de 800 á 1.000 millones de pesetas se es rey por derecho propio y se puede disponer de las vidas y haciendas de miles de ciudadanos.

Así se explica que, no ya el jefe de la Casa, sino sus simples apoderados, merezcan extraordinaria consideración á las autoridades y hayan sido tratados por éstas cual se trata á las personas reales. Así se explica también que la Casa no haya tenido el menor escrúpulo en convertir parte del edificio del Gobierno civil en dependencia suya, donde, mediante toda clase de procedimientos indignos, se hacía ir á algunos obreros y obreras á dar su conformidad de volver al trabajo incondicionalmente; que haya sido ella la primera en enterarse de los atropellos que se cometían con los huelguistas; que sus órdenes contra éstos se cumplieren á raja tabla; que la fábrica estuviese más custodiada por la fuerza pública que el palacio de un soberano, y que su omnimoda voluntad en todo y por todo fuese ley inmediatamente ejecutada.

Y si de esta manera el poder de la Casa se deja sentir sobre las autoridades, con tanto ó mayor peso aun lo sienten los particulares.

Unos por el préstamo usurario que aquella les hace; otros por tener en la misma el principal consumidor de las mercancías que venden ó de los productos que fabrican; éstos por estar empleados en sus propiedades; aquéllos por tener algún día que solicitar su auxilio, no desinteresado, sino caramente cobrado; todos, en fin, por el temor que tienen á su inmenso poder, no se atreven á realizar nada que la pueda dañar en lo más mínimo ó siquiera desagradarla.

Sólo así se comprende que de los muchos locales que para celebrar reuniones hay en Málaga, y que sus dueños ó arrendatarios suelen ceder gratuitamente ó por corta cantidad, no se dejasen, aun pagándolos á buen precio, á los trabajadores de «La Fabril». Si hubieran permitido que los huelguistas se reuniesen en ellos, el señor lo habría sabido, y, ó en el acto, ó al poco tiempo, les habría impuesto un castigo.

Por ese mismo temor dióse el caso rarísimo de que mientras individuos que roban ó hieren encuentran fácilmente fiadores para obtener la libertad provisional, fué cosa muy difícil el poder encontrar quien fiara á hombres de inmejorables antecedentes, que sufrían prisión, no por haber cometido un delito, sino porque la autoridad quería tenerlos encerrados para dar gusto á la Casa. La mayor parte de los solicitados para que hicieran dicho favor, respondían invariablemente: «Si fuera por otro motivo, no tendría inconveniente en ser fiador; pero tratándose de huelguistas de «La Industria», no me es posible, porque me ocasionaría perjuicios el sacarlos de la cárcel.»

Se ha dado el caso de que pequeños burgueses, que reconocían la razón que asistía á los huelguistas y que simpatizaban con ellos, dieran algunas cantidades para los mismos, pero encargando mucho que se ocultasen sus nombres á fin de no experimentar ningún daño.

Casa que convierte á las autoridades en servidores suyos y somete á toda una población y aun á una provincia entera á su voluntad, y aun á una provincia entera á su voluntad, ¿se diferencia en algo esencial de los antiguos señores feudales? Dominar á unos y otros, someterlos á su voluntad y ponerlos en el duro trance de que hagan prosperar los intereses de su propio dominador, ¿no es pleno feudalismo industrial? Si que lo es, aunque lo nieguen cuatro imbéciles ó algunos individuos que cobran por negarlo.

Peró la huelga de Málaga, á la vez que ha patentizado de un modo clarísimo la existencia del feudalismo industrial, ha hecho ver la deleznable base en que éste descansa y la facilidad con que podrá derrumbarse en plazo no lejano.

De esto diremos algo en el próximo artículo.

Á LOS JOVENES

Los obreros, desde que nacemos, llevamos en nuestra frente la señal del martirio con que la sociedad burguesa nos marca.

Apenas llegamos á la adolescencia, cuando aun no ha empezado á desarrollarse nuestra energía muscular, las necesidades de la familia nos obligan á aquilatar nuestra escasa fuerza al explotador.

Al contar algunos años más, precisamente cuando nuestra inteligencia es ya apta para discurrir y enseñarnos lo que más nos conviene, somos obligados á tomar las armas para defender el régimen social que nos tiraniza.

Contra estado tal deben revolverse cuantos odien los privilegios, y principalmente los jóvenes, que, por razón

de su edad, han de sentirse más mortificados por la injusticia y el atropello que sus mismos padres. Ellos deben, pues, lo mismo en el taller que en la fábrica, y cuando al cuartel vayan, en el cuartel, propagar los santos principios del Socialismo.

La opresión de la clase poseedora no debe abatirnos ni amedrentarnos; al contrario, á medida que aquélla sea mayor, mayores deben ser nuestros alientos y nuestra constancia.

Los que tenéis aficiones republicanas—me refiero á la República burguesa—por creer de buena fe lo que os dicen los defensores de ésta, desechadlas y abrazad el Socialismo, el cual lejos de ser un falso ideal, nos educa primero para la acción revolucionaria y nos da claro conocimiento de nuestros intereses, y después nos ha de conducir á lo que todos los hombres deben anhelar: la igualdad económica y la armonía social.

Si con empeño trabajamos, pronto llegará la hora de que en vez de hacer fuego contra nuestros padres ó hermanos, como hijos del pueblo, ó contra nuestros compañeros, como trabajadores, nos sirvamos de las armas que se pongan en nuestras manos para emancipar á ellos y á la Humanidad entera de la opresión que hoy sufren.

Antes de poner fin á estos renglones, recomiendo á los socialistas que vayan al servicio militar den á la publicidad en los periódicos que defienden nuestras ideas los atropellos y monstruosidades que se cometan con los soldados.—R. G., recluta de este reemplazo.

El día 24 del pasado se ha verificado en Bruselas, en la Casa del Pueblo, local de las Sociedades obreras, un Congreso socialista extraordinario con objeto de tratar la cuestión electoral y la referente á la anexión del Congo.

A él han asistido 535 delegados, en representación de 405 organizaciones. Se han celebrado dos sesiones, una en la mañana de dicho día, y otra por la tarde. Las resoluciones adoptadas han sido las siguientes:

SOBRE LA CUESTIÓN ELECTORAL

El Congreso extraordinario del Partido Obrero, reunido en Bruselas el 24 de febrero, declara: El Partido Obrero, con arreglo á lo que prescribe su programa, reivindica el sufragio universal puro y simple para todos los ciudadanos que tengan 21 años y cuenten seis meses de residencia, fijando para la mayor edad política los mismos años que para la mayor edad civil, y haciendo constar el voto unánime de sus delegados á favor de la huelga general;

Decide la reunión en breve plazo de todas las Sociedades obreras del país, á fin de que den su parecer sobre la proposición de huelga general en el caso de que las Cámaras rechacen el sufragio universal;

Encarga al Consejo General que, en unión de los delegados de todas las Asociaciones obreras del país y de los diputados y senadores socialistas, reunidos en sesión plena en tiempo oportuno, decidan si conviene recurrir á la huelga de todos los oficios en el caso de que el sufragio universal, inscrito en la ley electoral, tenga condiciones inaceptables para la clase obrera;

E invita á las Federaciones á organizar un vasto movimiento de propaganda contra los proyectos reaccionarios del Gobierno.

Para conseguir este objeto propone especialmente las manifestaciones y el referéndum.

A la vez encarga al Consejo General la publicación de un primer manifiesto en que se señalen los vergonzosos proyectos del Gobierno; un segundo dando á conocer la incuria de las Administraciones municipales burguesas, y un tercero solicitando el concurso de las mujeres para sostener el movimiento de protesta.

RESPECTO AL CONGO

El Partido Obrero: Considerando de absoluta necesidad que las Cámaras se ocupen ante todo en el mejoramiento de la suerte de la clase obrera belga;

Reprueba toda política colonial y rechaza los compromisos que pudiera contraer con tal motivo la mayoría conservadora.

Después de haberse expuesto algunas ideas acerca de otras cuestiones, se levantó la sesión en medio de los acordes de La Marsellesa y de vivas al Partido Obrero.

CIFRAS EXPRESIVAS

Los Tribunales militares de Lunigiana y de Sicilia han condenado á presidio á 945 ciudadanos.

Totalizado el tiempo de las condenas impuestas á esos ciudadanos, da la siguiente enorme cifra: 41 siglos, 99 años y 3 meses.

Los gastos hechos en la campaña de represión en Sicilia y Lunigiana ascienden á 8.500.000 liras (1).

El número de los presos por efecto de la ley excepcional de 19 de julio de 1894 y de los condenados á residir donde las autoridades indiquen llega ya á 5.000.

Se puede dar un modo más suave de mantener la actual armonía de intereses y de convencer á los que reniegan de ella y trabajan por suprimir la explotación y establecer la solidaridad entre todos los hombres?

Creemos que no.

Como igualmente creemos, á la vista de tales datos, que el principio de la lucha de clases, de que tanto hablan los socialistas, es el desatino más grande que se ha podido inventar.

(1) La lira equivale á una peseta.

ELECTORAS Y ELEGIDAS (1)

En el espacio de dos ó tres años, en puntos diversos del globo, leyes destruyendo los prejuicios seculares universales han reconocido á las mujeres los derechos y prerrogativas del ciudadano activo.

En los antipodas, en Nueva Zelandia, la ley de 19 de septiembre de 1893, concedió á las mujeres el derecho del sufragio político. Dos meses más tarde se celebraron elecciones parlamentarias. Las mujeres, no iniciadas hasta entonces en la vida política, tuvieron muy poco tiempo para reclamar su inscripción en las listas electorales. Nueva Zelandia cuenta 302.997 electores inscritos, de los que 193.536 pertenecen al género masculino y 109.461 al femenino. En las primeras elecciones votaron 129.792 hombres y 90.290 mujeres. La población femenina en edad de ejercer sus derechos políticos, es de 130.915; por consiguiente, un 78,63 por 100 de mujeres reclamaron espontáneamente la inscripción en las listas. De las inscritas, un 85,18 por 100 tomó parte en las elecciones, mientras que de los hombres sólo votaron un 67 por 100. Hasta hoy se ha pretendido que las mujeres no querían ningún derecho político, y que si se les otorgaba alguno no lo usarían. La estadística demuestra que las mujeres elevadas á la categoría de ciudadanos, ponen más empeño que los hombres en usar de sus derechos. En Bélgica, para destruir la indiferencia política en los hombres, el legislador se vió obligado á decretar el voto obligatorio.

Las primeras elecciones generales neo-zelandesas, en las que tomaron parte las mujeres, éstas derrotaron al partido moderado é hicieron triunfar á los radicales socialistas. Este resultado motivó numerosas recriminaciones contra el sufragio de las mujeres. Sin embargo, John Hall, en una carta fechada en Honorata, Caterbury (Nueva Zelandia), dice que es muy difícil precisar la verdad sobre el sentido del voto emitido por las mujeres, porque el voto es absolutamente secreto en aquel país, y, por lo tanto, imposible de comprobar el voto de cada habitante. No obstante, los resultados generales de las elecciones permiten decir que, en principio, las mujeres votaron en el mismo sentido que los hombres de su familia. Este principio tiene dos excepciones: la primera es que en donde se presentó un candidato de la «temperancia», las mujeres, sin distinción, le votaron, y de esta manera, gracias á los sufragios femeninos, muchos candidatos prohibicionistas del alcohol fueron elegidos; la segunda es que en las ciudades ó distritos industriales las jóvenes empleadas en las industrias, fuera de la influencia de sus familias, la mayor parte votaron por los radicales socialistas. Esto indica un gran sentido práctico en las mujeres neo-zelandesas.

Observadores atentos del movimiento político en Nueva Zelandia creen que si el sufragio de las mujeres no hubiese existido, el resultado de las recientes elecciones generales habría sido el mismo.

En Inglaterra y país de Gales el acta de 5 de marzo de 1894 creó una organización parroquial nueva, y bajo el punto de vista femenino, dicha acta presenta dos particularidades originales: concede el derecho electoral, no solamente á las jóvenes y viudas, sino á las mujeres inscritas por una propiedad separada de la de sus maridos; y de otra parte, dicha acta reconoce á todas las mujeres el derecho de elegibles en todas las elecciones parroquiales (consejos de parroquia, distrito, consejos de beneficencia, etc.).

Las primeras elecciones se celebraron en el mes de diciembre último; 458 mujeres se presentaron como candidatas á diversas funciones administrativas, siendo elegidas 391. Cerca de 400 mujeres investidas de mandato electivo es seguramente un contingente respetable.

En Europa, el gran ducado de Finlandia es tal vez la parte del continente en que las ideas femeninas se han propagado con más intensidad. Las mujeres trabajan en la industria, comercio y agricultura; ocupan empleos en todas las administraciones públicas y privadas. El cajero adjunto del Banco del Estado finlandés es una mujer. El año pasado, 81 jóvenes cursaban en la Universidad de Helsingfors.

En los Estados Unidos los partidarios de las mujeres electoras y elegibles pueden felicitarse del resultado de las últimas elecciones en Wyoming y Colorado.

En el primer Estado, los hombres y mujeres (porque desde 1869 la igualdad política es admitida) han confiado á una mujer, miss Estelle Reel de Cheyenne, el cargo de ministro de Instrucción Pública.

En el Estado de Colorado, las últimas elecciones enviaron al Parlamento á tres señoras. Una mujer ejerce el cargo de jefe de Instrucción Pública.

Hemos recibido un ejemplar del libro *Cómo se hace socialista*, escrito por nuestro correligionario el senador belga Edmundo Picard.

Le agradecemos muchísimo el recuerdo.

(1) Estas líneas son de *La Publicidad*, de Barcelona, que las pone el siguiente comentario: «Esto lo hemos traducido como datos puramente curiosos; sentiríamos que nuestras mujeres se entusiasmaran y quisieran contribuir al *galimatias* parlamentario que hoy tenemos.» Nosotros reproducimos el artículo de *La Publicidad* para acreditar con los datos que contiene los progresos que hace el principio de igualdad y para que sirva de estímulo á muchas compañeras á fin de que tomen parte en la lucha que sostiene el proletariado con la burguesía; lucha de la que ellas han de obtener su emancipación como mujeres y como asalariadas.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Toledo, 24 de febrero de 1895.

El 18 del corriente celebró asamblea la Agrupación Socialista, aprobándose las cuentas del último semestre de 1894 y la conducta del Comité. También se eligió el que ha de regir en el año de 1895, resultando nombrados para formarle los siguientes compañeros:

Manuel Reyes, presidente.—Telesforo Sancho, vicepresidente.—Policarpo Borbón, tesorero.—Mariano Rico, secretario.—Mateo Fernández y Juan Redondo, vocales.

La correspondencia se dirigirá á nombre del presidente, calle de la Hermandad, número 6.

Al mismo tiempo tratóse del ingreso en nuestras filas del compañero Cesáreo Gómez, quien ha dirigido á esta Agrupación atenta y bien escrita carta de adhesión, que no publicamos por la excesiva modestia del firmante; pero si estamos por él autorizados para hacer constar que viene al campo socialista, no por sugestión alguna, sino por convencimiento adquirido en el estudio de la cuestión social y por hallarse persuadido de lo ineficaz de la política burguesa para redimir al pueblo obrero de la esclavitud que sufre.

Ejerciendo este correligionario ascendiente, por su vasta instrucción y respetabilidad personal, en el ánimo de la mayoría de los individuos con quien trata, y habiendo pertenecido muchos años al partido republicano, ciertos elementos de éste han emprendido la tarea de reprochar su digna conducta, que todos los republicanos de buena fe y que por error pertenecen aún á dicha comunión política han de seguir, cuando, como él, estudien el Socialismo científico.

Quieran ó no los republicanos y cuantos combaten nuestras ideas, el movimiento de avance hacia el Socialismo de todos los hombres de recta conciencia, es rápido é inevitable.

No son lógicos ni obran bien los que, encerrados en el estrecho círculo de sus ideales, cierran los ojos del entendimiento y de la razón á todo cuanto se sobrepone á sus intereses de clase.

El nuevo Comité, como el compañero Gómez, saluda fraternalmente á cuantos luchan por la emancipación de la clase trabajadora.—*El corresponsal.*

Jatiba, 24 de febrero de 1895.

Parece que mi última correspondencia le ha sabido á cuerno quemado al periódico neo *El Obrero Setabense*. Así se desprende al menos por las cosas que dice con motivo de ella.

Insiste en confundir el Anarquismo con el Socialismo, por más que en un rasgo de ingenuidad declara que entre uno y otro hay diferencia respecto á las armas y medios con que combaten. Algo es eso para que ya no haya semejanza completa; pero, como ya hemos dicho en otras ocasiones, separa á uno de otro algo más fundamental: el Socialismo quiere que la sociedad futura tenga por base la solidaridad y que el trabajo se organice de modo que todos los seres válidos realicen la parte que les corresponda; el Anarquismo quiere la autonomía absoluta, y por lo mismo que cada uno trabaje cuando le parezca y en la forma que le plazca. Este criterio, opuesto al del Socialismo, derivase del que infurta á la sociedad actual, del criterio individualista.

No me extrañará que vuelva el semanario neo á afirmar lo que ya hemos desmentido, porque el proceder así es costumbre entre los de su clase.

También insiste *El Obrero Setabense* en que el Socialismo destruye la familia. ¡Qué machacón!

No, hombre, no. Quienes la destruyen son los explotadores, á los cuales apoya y defiende la gente negra. Esos son los que arrancan del hogar en edad temprana al niño; esos los que han llevado á la fábrica á la mujer; esos los que, convirtiendo á todos los proletarios, sin distinción de edad ni sexo, en materia explotable, disgregan á los individuos de la familia obrera durante la mayor parte del día; esos, en fin, los que, sometidos á una labor excesiva, dejanles apenas tiempo para mal alimentarse y buscar en el sueño un ligero reparador á sus gastadas fuerzas.

Por otra parte, ¿podrán decirme, los redactores de *El Obrero* qué clase de afectos caros y sagrados para la familia tiene el jesuitismo? Supongo que ninguno, por cuanto su principal objeto es fomentar odios y rencores en el seno de las familias, ó sembrar la cizaña entre los trabajadores, como ahora pretende el periódico carca.

Aunque es grande la ignorancia obrera—ignorancia de la que son los principales causantes las instituciones que defiende *El Obrero Setabense*—, no creen ya los asalariados las paparruchas y errores que éste estampa y defiende. Los socialistas son ya muchos y las gentes pueden apreciar, no solamente por las ideas que defienden éstos, sino por la conducta que observan, como son más serios, más humanos, más morales y más dignos que la mayoría de sus enemigos.

Defender una causa apoyada por los poderosos, y, por consiguiente, que no ofrece ningún riesgo—como hace *El Obrero Setabense*—, ni acusa desinterés, ni valor, ni nada plausible; defender la causa de los oprimidos, de los que nada tienen—que es lo que hace en primer término el Socialismo—, exige sacrificios, abnegación y gran temple de alma. Falta, pues, atmósfera para que puedan prosperar los injustos ataques que al Socialismo y á los socialistas dirige el citado semanario.—*El corresponsal.*

Villanueva del Grao, 24 de febrero de 1895.

Voy á daros cuenta de una triple desgracia ocurrida en el almacén de vino del Sr. Mompó, y que ha originado la desenfadada avaricia de este burgués.

En dicho almacén hay varios conos de la cabida de 100 y 120 bocoyes con destino al depósito de vings. Cada ocho ó diez meses, ó cuando el dueño dispone, se procede á su limpieza.

Todos los depósitos de este líquido dejan en el fondo una pasta que se llama *farga*, formando una capa que no deja salir la fuerza del tartaro que contiene. Cuando se rompe dicha capa causa la muerte por asfixia al primer obrero que realiza esta operación y á todos cuantos en aquel momento intentan introducirse en el cono.

Para que la limpieza de estos artefactos se haga sin peligro de la vida de los obreros, han de tener los conos dos portillas: una en el *foú* de la superficie, y otra á medio metro del *foú* de la base. Un día ó dos antes de proceder á su limpieza, se abren las dos portillas, y por la de la base se remueve la pasta con un gancho, quedando aquéllas abiertas hasta el día en que se limpian, para que en el momento de entrar los operarios puedan hacerlo sin peligro alguno.

Hace algunos años, en un almacén del no menos explotador Sr. Amat se asfixiaron varios operarios al entrar en un cono y romper la capa de la pasta; pues ninguno de los que había en dicha casa tenía portillas abajo. Desde entonces algunos dueños colocaron portillas en la base de los conos, aunque no todas las que debieran; pero el Sr. Mompó se debió decir: «A obrero muerto, otro á su sitio», y no las quiso poner á los suyos.

Esta ha sido la causa de que tengamos que lamentar hoy la pérdida de tres queridos compañeros, quienes al querer realizar la operación indicada perecieron víctimas de la asfixia. El encargado del almacén, hermano de uno de los muertos, bajó al fondo del cono atado con una cuerda á fin de salvar la vida á aquellos infelices, pero hubo que subirle medio asfixiado y sin que consiguiera su propósito.

Cuando por teléfono avisaron al Sr. Mompó, que se encontraba en Valencia, lo que ocurría, montó en su carruaje y vino á dar órdenes, gritos y carreras; como si con esto quisiera librarse del triple crimen que su sordida avaricia ha causado.

Las víctimas de tan infame explotador dejan diez huérfanos y tres viudas, una de ellas en estado interesante.

Lógico es que cuando estos niños sepan la causa que ha producido la muerte de sus padres, maldigan un régimen que reconoce como ley natural la explotación despiadada, ocurriendo muchas veces, como consecuencia de ésta, la muerte violenta, y trabajen por que desaparezca sistema tan inhumano.

Para la casta explotadora, que goza de la impunidad del crimen, cometéndolo en esa forma, no se han hecho los presidios; antes al contrario, los individuos de aquélla son objeto de todo género de alabanzas, como lo es en esta ocasión el Sr. Mompó por gratificar á cada una de las viudas con cuatro pesetas para que se compren lutos, hacer gestiones para que los huérfanos ingresen en un hospicio, y pagar el entierro de sus víctimas y algunas misas; cuya generosidad hace exclamar á *Las Provincias*, de Valencia:

El Sr. Mompó ha costado á las víctimas un buen entierro y algunas misas. Descansen en paz...

Y hasta otra. ¡Canallas! Nosotros también costearemos el entierro, pero sin misas, del régimen burgués. Para que éste se verifique cuanto antes, la clase trabajadora camina hacia el campo socialista, formando numerosos ejércitos en todas las naciones, dispuestos á acabar de una vez para siempre con el reinado de la explotación del hombre por el hombre.

Aunque de menor cuantía, también he de denunciar que en este mismo almacén existe la mala costumbre de obligar á los obreros de la Sección de toneleros á pagar semanalmente 15 céntimos por el agua que beben.

Si no se enmienda el encargado del cobro de este vergonzoso impuesto, en otro número le sacaremos á la vergüenza.—*El corresponsal.*

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Toledo.—La correspondencia para esta Agrupación Socialista se dirigirá á nombre de Mariano Rico, calle de Alfonso XII, número 20 (zapatero).

Sestao.—La Agrupación Socialista celebrará el vigésimo aniversario de la *Commune* de París con un modesto banquete, que se verificará el 19 del corriente, á las siete y media de la noche.

El precio del cubierto será de 2 pesetas, y podrán tomar parte en él todos los compañeros que pertenezcan á las Sociedades que forman el Centro Obrero.

Los que deseen inscribirse podrán recoger las tarjetas en la zapatería de Vicente García, Rivas, 26, los días laborables, y en el Centro los festivos, hasta el 17 del corriente.

Antes del banquete se celebrará una velada alusiva al acto, en la que usaran de la palabra tres compañeros de la Agrupación bilbaína.

ALEMANIA

El Reichstag ha aprobado en tercera lectura la proposición de los diputados socialistas relativa á la supresión de la dictadura en la Alsacia-Lorena.

También ha sido aprobada otra moción excitando al Gobierno para que proceda á una información respecto á las condiciones del trabajo en las minas.

—La autoridad ha disuelto el Comité de agitación femenina en Berlín, que dirigía la propaganda socialista entre las mujeres en todo el Imperio.

Tan arbitraria disposición, adoptada como medida de orden público, la han fundado sus autores en los nuevos acuerdos tomados por dicho Comité para desarrollar considerablemente sus trabajos en Alemania.

Autoritarismo estéril. Las socialistas alemanas, que tienen talento y constancia, sabrán encontrar medios de realizar sus sanos propósitos.

RUSIA

Algunos patronos rusos han establecido en sus fábricas la jornada de ocho horas sin disminuir los salarios.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Mataró.—La organización de los tejedores mecánicos, acometida por varios compañeros, marcha bien, pues en las listas de la Sociedad recién creada figuran ya bastantes compañeros.

Valencia.—Para conmemorar el décimotercer aniversario de su fundación, ha celebrado una velada el 5 del actual la Sociedad Tipográfica.

San Martín de Provensals.—Como dijimos en el número anterior, la Unión Fabril Algodonera celebrará su segundo Congreso los días 6 y 7 del próximo abril.

La localidad donde se efectuará será Mataró y el orden del día que en él ha de tratarse el siguiente:

- 1.º Presentación y examen de credenciales.
- 2.º Nombramiento de Mesa.
- 3.º Idem de la Comisión Revisora de las cuentas del Comité Central.
- 4.º Examen de la conducta observada por el Comité Central.
- 5.º Proposición de la Sociedad del Arte fabril de San Juan de Vilasar: «¿Es conveniente que la Unión Fabril ingrese en la Unión General de Trabajadores de España?»
- 6.º Manera de que las Secciones contribuyan proporcionalmente a los gastos totales de los Congresos.
- 7.º Medidas que deban adoptarse para la buena marcha de la Unión.
- 8.º Reformas que deban introducirse en los Estatutos para ponerlos en concordancia con los acuerdos adoptados.
- 9.º Designación de la localidad donde deba nombrarse el Comité Central.
- Y 10.º Punto en que deberá efectuarse el tercer Congreso.

Se ha constituido definitivamente el Comité Nacional de la Unión General de Empleados y Obreros de los ferrocarriles de España, teniendo su domicilio en la Aqueña Condal, 12, 1.º

La correspondencia para el mismo se dirigirá a dichas señas a nombre de Luis Zúrdio Olivares.

De conformidad con lo resuelto en su primer Congreso, las Secciones que componen esta Unión han acordado celebrar su segundo Congreso los días 16, 17 y 18 de mayo.

Aunque las Secciones pueden enviar hasta el 1.º de dichos meses todas las cuestiones que consideren dignas de tratarse en el Congreso, el Comité Nacional presenta por su parte el siguiente orden del día:

- 1.º Revisión de los mandatos de los delegados.
- 2.º Constitución de la Mesa: un presidente y un secretario.
- 3.º Revisión de las actas del Congreso anterior para su aprobación, si procede, y ratificación del Reglamento federal vigente.
- 4.º Revisión de la Memoria y cuentas presentadas por el Comité a la Mesa, correspondientes al ejercicio de 1894-95
- 5.º Creación y unificación para todas las Empresas de caminos de hierro de un Reglamento único, en que se fije concretamente:

- (a) La edad y condiciones de los aspirantes a ingreso, así como el tiempo máximo que han de ser aspirantes los meritorios, el cual no deberá pasar de seis meses.
- (b) Mínimum de sueldo al ingreso por servicios.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES

PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

FRANCISCO MORA

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

cional y con las ramas que creyera más conveniente; la segunda, para la propaganda, preparar lo necesario para la publicación de un periódico órgano de la Asociación, y examinar las condiciones que habían de tener los nuevos socios antes de ser presentados a la aprobación del Núcleo fundador, y la tercera, con el encargo de redactar el reglamento.

Para la Comisión de relaciones locales, provinciales e internacionales fueron nombrados: Enrique Borrel, Anselmo Lorenzo, Julió Rubau, Benito Rodríguez, José Aduar, Angel Mora y José Posyol. Para la Comisión de propaganda y creación de un periódico: Marcelino López, Angel Cenegorta, Juan Jalvo, Francisco Córdoba y López, Tomás Fernández Pacheco, Tomás González Velasco y Tomás González Morago. Para la Comisión de Reglamento: Miguel Lángara, Antonio Cerrudo, Manuel Cano, Quintín Rodríguez, José María Fernández, Antonio Jimeno y Francisco Mora.

Fue nombrado presidente del Núcleo Angel Cenegorta, y secretarios Enrique Borrel y Francisco Mora.

Tal fue la primera organización que tuvo en España la Asociación Internacional de los Trabajadores.

A los pocos días de constituirse la Sección de Madrid, partido Fanelli para Barcelona con el propósito de fundar una Asociación. Debido a las recomendaciones que le hizo la capital, pronto se vió rodeado por un grupo de veintitantos individuos, con los cuales celebró la

(c) Redacción del programa para oposiciones a ingreso y ascenso por antigüedad rigurosa.

6.º Caja Nacional de retiros alimentada por las Compañías en la proporción del número de kilómetros que cada una explota, con los productos de las sumas a disposición, producto de la venta de billetes de andén, venta de arbustos, pastos, denuncia y descuentos al personal por concepto de retenciones y por donativos de particulares y del Estado, con intervención en su administración de la mitad de sus miembros nombrados por el Comité.

7.º Derecho al retiro, con las dos terceras partes del sueldo, en cualquier plantilla (jornal ó anual) a los 20 años de servicio, sin límite de edad, con opción a éste en la proporción que corresponda a los años de servicio, y al ser baja en la Compañía, fuere por la causa que fuere, reversible en la vida ó padres del agente, si estuvieren a su cargo, y a los hijos hasta la mayor edad.

8.º Supresión del sistema de multas, sustituyéndole por el más racional de trabajo y sueldo cuando resulte probada culpabilidad manifiesta.

9.º Creación de un Jurado calificador mixto para examinar los expedientes de infracciones reglamentarias en el servicio antes de fallarlos.

Este Jurado será compuesto mitad por la Empresa y mitad por el personal elegido en votación libre y secreta.

10.º Las horas de trabajo serán reducidas a 48 por semana, ó sea 8 por día, término medio, sin disminución de salario. Serán repartidos en forma que la mayor jornada en los servicios no sea de ningún modo superior a 10 horas y cada semana GOCE EL EMPLEADO de un DESCANSO no interrumpido de 36 horas por lo menos.

11.º Mínimum de salario en todos los servicios, oficinas, talleres, tracción, explotación, movimiento y vía y obras, basado en las necesidades de la vida moderna.

12.º Supresión de las horas extraordinarias, salvo los casos de fuerza mayor, sólo abonables en aumento de descanso.

13.º Supresión de los trenes de mercancías los domingos, P. V. y como consecuencia cierre de los almacenes en dicho día para armonizar esta reforma con las determinaciones del punto 10.

14.º Abolición del trabajo a destajo y supresión de las primas en todos los servicios, sin detrimento de los haberes consignados.

15.º Abono íntegro del jornal en caso de enfermedad ó heridas contraídas al servicio de las Compañías.

16.º Supresión de las Autorizaciones en todos los servicios. Todo agente designado para un puesto deberá ser provisto de nombramiento, probada que sea su suficiencia, y retribuido como tal.

17.º Estudio de los medios de hacer efectiva la responsabilidad subsidiaria de las Empresas en casos de daño al personal por accidentes en el servicio.

18.º Asuntos generales.

Sabadell.—Los tejedores mecánicos de la fábrica de Benito Comellas, antes que consentir les rebajasen 9 pesetas semanales de las 27 que ganaban, se han declarado en huelga.

Sólo falta ahora que patrono tan desahogado diga que los operarios han abandonado sin razón el trabajo.

Porque la verdad es que el Sr. Comellas no les ha dado motivo para ello. Podía el hombre haberles exigido que trabajasen gratis, y se ha contentado con rebajarles la tercera parte del salario.

Con lo cual, y con otros despojos por el estilo, hará una fortanita que, sin rebozo alguno, podrá decir que es suya y muy suya.

Como que se la deberá a sus uñas.

—Los fabricantes Baygual, Garzón y Llonch, que, como buenos católicos, apostólicos y romanos, no echan en olvido las recomendaciones del papa en su celebre encíclica, explotan a sus obreros lo más que pueden, llegando a castigar con el despido a los que tienen el atrevimiento de fumar un cigarro.

¡Así, así, buenos señores! Que esos pícaros obreros ganen la otra vida sufriendo aquí toda clase de penas, aunque ustedes se fastidien en ésta llenándose los bolsillos con lo que ellos producen sudando y padeciendo.

FRANCIA

El décimo Congreso de los obreros y empleados de ferrocarriles se verificara el 25 del próximo abril.

primera reunión en el taller del conocido pintor D. José Luis Pellicer, situado en la calle de Casanova. Allí constituyeron un Núcleo de la Internacional, del cual fueron respectivamente presidente y secretario José Luis Pellicer y Rafael Farga Pellicer.

Poco tiempo después de constituido el Núcleo de Barcelona, se vió éste reforzado por el médico Gaspar Santión, que acababa de llegar de Alemania, y por los estudiantes Trinidad Soriano, de Sevilla; González Meneses, de Cádiz; García Viñas, de Málaga, y el abogado catalán Riu, los cuales, unidos al pintor Pellicer y al tipógrafo Farga Pellicer, se pusieron en relaciones con Bakounine y organizaron secretamente *La Alianza de la Democracia Socialista*, que, andando el tiempo, tantas perturbaciones había de producir en el seno de la Internacional y en el de toda la clase obrera. En Madrid también dejó Fanelli algunos afiliados a la Alianza; pero por entonces no se constituyó ninguna Sección. Esta simiente aliancista fué el lado feo de la propaganda que Fanelli hizo en España.

Los resultados de la propaganda internacional en la primera mitad del año 69 fueron tan escasos, que pueden considerarse poco menos que nulos. El Núcleo de Madrid, entregado a sus propias fuerzas y solicitado por diversos y encontrados pareceres, luchaba en vano por encontrar el camino que condujese a la nueva Asociación al logro de sus aspiraciones inmediatas. La mayoría de sus miembros quería hacer de la Internacional una Asociación puesta al servicio de los intereses del partido republicano; y debido al desbordamiento a que habían llegado las pasiones políticas en aquella época, hasta querían muchos que adoptara los procedimientos de las antiguas Sociedades carbonarias. La defectuosa educación política, producto de largas épocas de opresión, daban pábulo a las ideas más extravagantes y costó no poco trabajo sustraerse al pernicioso influjo de tamañas locuras. Ni aun los elementos más sensatos y que mejor habían comprendido las tendencias de la Internacional

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Peotas.	14,857,80
Madrid	
Louro, 0,25	G. Lucas, 0,25
A. Adolfo Atienza, 0,25	
Rovira, 0,25	Lumbreras, 0,15
P. Iglesias, 0,50	
R. Oyuelos, 2,50	Baguñá, 0,25
	Ciudad-Rodrigo, 2,00
C. Muñoz	Valencia, 0,50
S. Gasco	Gijón, 0,50
M. Vigil	Pueblo Nuevo del Mar, 0,50
J. M. Soto	Játiva, 0,50
Varios compañeros	
	6,65
TOTAL GENERAL	14,872,35

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

- Toledo.—M. R.—Recibidas 6 pesetas de paquetes hasta el número 444.
- Covadonga.—J. S.—Recibidos 90 céntimos de un «Colectivismo» y un «Colectivismo y Revolución». Quedan a su favor los 25 céntimos que manda para el otro folleto, pues no hay ejemplares.
- Londres.—F. B.—Se hace el traslado.
- Alicante.—El Grito del Pueblo.—Dad por recibidas 3,50 pesetas de San Andrés de Palomar.
- Málaga.—A. C.—Recibidas 20 pesetas: 4 de R. S. para La Luz y el resto para lo que indica.
- Mataró.—J. B.—Recibidas 33 pesetas: 18 de paquetes hasta el número 468, y del resto se mandará resguardo. Remitimos medio paquete más.
- Importa lo consignado de paquetes y suscripciones en este número: 24,00
- Idem por el «Colectivismo» y el «Colectivismo y Revolución»: 0,35

Nuestro número correspondiente al 18 de marzo irá ilustrado con los retratos de los héroes y mártires de la *Commune* de París.

Lo ponemos en conocimiento de nuestros compañeros, rogándoles nos avisen lo antes posible si desean mayor número de ejemplares.

GRITOS DEL ALMA

RAFAEL CARRATALÁ RAMOS

Esta colección de poesías de carácter socialista se vende al precio de 50 céntimos para el público en general, y 40 para los suscritores a EL SOCIALISTA.

Los pedidos pueden dirigirse a esta Administración.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, núm. 1.

estaban libres de ciertas preocupaciones políticas que hacían el juego de los partidos burgueses. La lucha de clases, tanto en el terreno económico como en el político, no se presentaba todavía de una manera clara a su preocupada inteligencia.

A estas verdaderas calamidades se añadieron otras no menos funestas. Muchos de los socios se obstinaban en querer hacer de la Internacional una especie de cooperativa de producción que tomara por su cuenta toda clase de obras. Como esta tendencia envolvía la idea del lucro, era más difícil hacer entrar en razón a los socios, creciendo la división que entre ellos reinaba, contribuyendo esto a que el Núcleo abandonara la principal de sus misiones, la propaganda, y haciendo que la naciente Asociación llevara una vida lánguida y estéril. También produjo graves disensiones el conocimiento de que dentro de la Asociación existían algunos afiliados a la *Alianza de la Democracia Socialista*; dando esto lugar a la dimisión y baja del entonces presidente Juan Jalvo, siendo este hecho el primero que inauguró la larga serie de perturbaciones que la Alianza produjo en España.

Estas divergencias y el estado de cosas que ellas producían, duraron hasta el mes de Julio del 69, en que, vencidas las tendencias político-cooperativo-burguesas, y acalladas las disensiones, se eligió un nuevo Comité que representaba las ideas y procedimientos de los que querían que la clase obrera marchara a impulsos de su propia inspiración. Esta victoria de los buenos elementos produjo de rechazo un quebrantamiento en las fuerzas sociales, pero, en cambio, logró que a la antigua inercia sucediese una época de relativa actividad.

Se tomó un local para domicilio de la Asociación. Se activaron los trabajos de organización y propaganda. No pudiendo mandar representación directa al cuarto Congreso Internacional que se celebró en Basilea, dirigió un telegrama de felicitación para dar fe de su existencia, y, por último, en la asamblea general extraordinaria, ce-

